

lunes 2 de julio de 2007

## Pedroche, siempre



*La Plaza de las Siete Villas de Pedroche, esta mañana.*

Resulta difícil pasar cerca de [Pedroche](#) y no sucumbir a la incontenible tentación de detenerse y disfrutar de una nueva visita. Es como si desde el campanario de su torre renacentista se expandiera un seductor canto de sirenas que, si no aguantaron los héroes, los simples mortales estamos dispensados de resistir. Cada recorrido por sus calles es nuevo porque, habiéndolo efectuado tantas veces, cada ocasión depara nuevos rincones, nuevas sensaciones.



*Una curiosa portada, con arrabá de ladrillo visto.*

Esta misma mañana el ambiente local era sencillamente encantador: la displicencia jaranera de los que andaban trabajando, la pereza veraniega de los que vagaban en la plaza, el bullicio de los niños que van a la piscina, la falsa urgencia de las señoras que vienen de la compra... Descubrí con sorpresa y agrado que la iglesia del Salvador se hallaba abierta -un lunes a media mañana-, no sé si por ser costumbre habitual o por la proximidad de un funeral, según anunciaba doliente el doblar de las campanas. Entré, por supuesto, y la soledad del templo conmueve. A la salida me fijé en esa inoportuna placa que anuncia las obras de reparación del empedrado del entorno. Hombre, hombre, ya que no quitamos las antiguas, no adornemos la fachada con nuevas placas y búsquese, si es forzoso el anuncio, un sitio menos llamativo. Por cierto, que la leyenda contenida en el metacrilato del monolito de granito que ofrece información al viajero incluye una tremebunda falta de ortografía, pero yo propongo que no se corrija, sino que se convierta en atractivo turístico: dado el actual nivel general de conocimientos ortográficos, hallar el error de escritura puede convertirse en un reclamo aún más complejo que localizar la rana de Salamanca o la salamandra de Palma de Mallorca.



*Portada de entrada a la Iglesia del Salvador, con exceso de placas.*



*Restauración del empedrado que rodea a la iglesia del Salvador.*

Pero el interés principal que me guiaba en esta ocasión residía en echar un vistazo por las obras de restauración del [Convento de la Concepción](#) (de cuyas gestiones para su declaración como Bien de Interés Cultural dimos cuenta [recientemente](#)), que lleva a cabo en la actualidad una escuela taller promovida por el Ayuntamiento. Era la primera vez que -con gran emoción- entraba en este monumento comarcal y, aunque mi estúpida costumbre de no querer abusar de la amabilidad de los demás me frenó a perderme por los laberínticos y anárquicos pasillos del edificio, lo poco que he visto me ha parecido espectacular, lleno de riqueza artística y de posibilidades turísticas.

Desde la calle se accede, a través de esa peculiar puerta de tradición gótica con doble arco suspendido, a un patio en cuyo flanco izquierdo se abre una puerta de acceso a la iglesia (a la que también se puede entrar desde la calle). El templo, de principios del siglo XVI, es de una sola nave, imponente, con artesonado mudéjar de par y nudillo, rematada por una cabecera con cúpula y espadaña barrocas. Las paredes están ahora desnudas, mostrando impúdicas sus sillares de granito, sus ladrillos y sus cascotes de relleno, y, al moverse junto a ellas, aun entre sacos de cemento y hormigoneras, uno siente más fuerte el turbador desasosiego de la historia. Por el flanco derecho del patio discurre un pórtico con arcos de ladrillo de medio punto sobre columnas graníticas coronadas con capiteles trocopiramidales. Desde él se accede al laberinto de estancias y añadidos que a lo largo de los siglos han ido conformando un confuso edificio, mezcla de estilos y funcionalidades que tiene precisamente en el desorden uno de sus mayores encantos. Deseamos que se abra a las visitas libres del público

para poder disfrutar de lo que sin duda será en el futuro uno de los mayores atractivos de Pedroche, que ya cuenta con tantos.



*Vista de las obras de restauración del convento desde el exterior.*



*Pórtico del patio de entrada.*



*Celosía del coro de la clausura, en la iglesia del convento.*



*Interior de la iglesia del Convento de la Concepción.*



*Uno de los coquetos patios interiores.*

Escrito por Antonio a las 16:59 [Enlace](#) |

---

miércoles 22 de marzo de 2006

## ¿Fue Pozoblanco aldea de Pedroche?

Ya en varias ocasiones nos hemos referido aquí a la falta de rigor historiográfico de las colaboraciones de Arturo Luna sobre la historia de la comarca en el semanario *Los Pedroches Información*. Una vez dejada sentada la falta de seriedad científica en sus planteamientos, su desconocimiento (voluntario o involuntario) de toda la bibliografía sobre el tema posterior a Casas-Deza y su afán polemista por encima de la precisión que requiere la ciencia histórica, ya no sería necesario insistir más sobre el tema y tan sólo cabría esperar a que el temporal escampe llevándose este pedrisco y deseando tan sólo que, mientras dure, cause el menor daño posible. Sin embargo, [Pedro](#) se empeña en ponerme el cebo y yo, siempre incauto, acabo picando.

La semana pasada (en [uno](#) de esos artículos miscelánea en los que no se sabe muy bien qué pretende contar o explicar, pues pasa de un asunto a otro sin hilazón argumental que los relacione) el autor se planteaba dos preguntas iniciales. Dejaremos aparte el esfuerzo improductivo de contestar a todo lo demás y vayamos tan sólo con ellas: "¿Fue Pozoblanco aldea de Pedroche? ¿La fundaron pastores que huían de la peste?". Está claro que la contestación del señor Luna para ambos interrogantes es negativa, aunque la respuesta venga más por convicción que por demostración.

En la primera pregunta le damos la razón a Arturo Luna. "No hay ningún documento que avale la leyenda de que los pastores que escapaban de la peste fundaron varias villas de Los Pedroches". Vale, no hay ningún documento. Por eso hablamos de "leyenda" (transmitida oralmente de generación en generación, no sabemos desde cuándo). Si hubiera tal documentación estaríamos ante datos contrastados. Pero es que en las investigaciones históricas de los últimos años sobre la comarca nadie habla ya de este hecho como otra cosa que de una "leyenda", que se recoge a título de inventario anecdótico, por lo que no tiene sentido, todavía a estas alturas, andarle discutiendo las ocurrencias a los textos enciclopédicos del siglo XIX como si nada más se hubiera escrito ni investigado desde entonces. Sería como escribir ahora un tratado refutándole a Ptolomeo su visión del universo.

Con respecto a la otra cuestión, que nada tiene que ver con la anterior, hay que matizar más. ¿Fue Pozoblanco aldea de Pedroche?. Veamos: En una petición presentada en 1492 por los

vecinos de Añora ante el Consejo Real reivindicando su privilegio de villazgo independiente de la villa matriz de Torremilano, de la que entonces dependía, se argumenta: "*Ouieron pedido a esa dicha çibdad que teniésedes por bien de los apartar de la dicha villa de Torremylano, e darles alcaldes y alguasil y jurados que les rregiesen e administrasen, segund que auíase fecho con Torrecampo, que hera asy mysmo con Villa Pedroche commo el dicho logar del Annora es de la dycha villa de Torremylano, y lo auíades fecho con **Pozoblanco, que hera asy mysmo con la dicha villa de Pedroche**, commo fueron cresçiendo los pueblos como se ha fecho el dicho logar del Annora*" [AGS, RGS, 1492.05.16, fol. 274. Citado en J. B. Carpio Dueñas, *La tierra de Córdoba. El dominio jurisdiccional de la ciudad durante la baja Edad Media*, Córdoba, 2000, pág. 144]. Bueno, parece quedar claro que Pozoblanco fue en su origen aldea de Pedroche lo mismo que Añora lo era en ese momento de Torremilano. Hay más testimonios documentales, pero para qué cansar al lector.

Como ocurrió en otros casos, el nacimiento de las aldeas de Los Pedroches, entre ellas Pozoblanco, debió obedecer a un fenómeno de concentración de población tras un proceso previo de dispersión de hábitat gobernado desde los concejos de las villas (en este caso Pedroche), motivado fundamentalmente por un incremento demográfico general durante los siglos XIV y XV que obligó a la explotación de nuevas tierras y al desarrollo de aprovechamientos agrícolas y ganaderos lejos de los núcleos originarios. La población concentrada en núcleos que luego se consolidarían como aldeas y más tarde como villas podría proceder de diversos orígenes, como está demostrado para casos que han podido estudiarse con apoyo documental. Pero nada tiene que ver la procedencia de la población que se establece en un núcleo de nueva formación con la dependencia jurisdiccional de ese núcleo.

No existe ninguna referencia documental a Pozoblanco anterior al siglo XV, lo cual no significa necesariamente que no existiera antes, sino que se trataría de una simple aldea dependiente de Pedroche. En 1375, cuando Enrique II dicta un ordenamiento de dehesas a Córdoba en el cual se alude a todos los núcleos poblados en el Reino de Córdoba, sólo se citan en Los Pedroches Gahete (Belalcázar), Hinojosa y Villapedroche (Pedroche) [E. Cabrera, "El problema de la tierra en Córdoba a mediados del siglo XIV", *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, 1979, pág. 45]. No se citan ni Torremilano, ni Torrecampo ni Pozoblanco, a pesar de que sabemos que al menos Torremilano existe desde comienzos del siglo XIV como una simple torre de demarcación (como tal -"la Torre del Milano"- aparece en un deslinde del señorío de Santa Eufemia realizado por Gómez Fernández de

Soria en 1352). Emilio Cabrera supone que esa primitiva torre, situada en la confluencia de la jurisdicción cordobesa con la del señor de Santa Eufemia, creó en torno a ella, a ambos lados de la línea de demarcación, un pueblo con doble jurisdicción que recibió el nombre de Torremilano. A mediados del siglo XV, la mayor parte de él pertenecía a Córdoba y sólo el barrio norte era del señorío. En la segunda mitad de ese siglo, el barrio de Gonzalo Mejía comenzó a recibir el nombre de Torrefranca, quedando definitivamente el de Torremilano para designar la parte de la villa que continuaba siendo de jurisdicción cordobesa [E. Cabrera, "Usurpación de tierras y abusos señoriales en la sierra cordobesa durante los siglos XIV y XV", Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, Andalucía Medieval II, pág. 61]. La anterioridad de Pedroche con respecto a Torremilano, otra de las cuestiones que estaban en liza, quedaría así también solventada, y el propio Emilio Cabrera habla, en otro lugar, de Torremilano como "aldea dependiente de Pedroche" desde la primera mitad del siglo XIV. La primera mención documental de Pozoblanco data ya de 1425.

Escrito por Antonio a las 15:03 [Enlace](#) |

---

miércoles 15 de febrero de 2006

## Patrañas

Anda Pedro muy [enfadado](#) porque Arturo Luna lo ha vuelto a hacer: poner en cuestión la condición de Pedroche como capital histórica de las Siete Villas. Es algo que muy subrepticamente se percibe en notas y comentarios oídos o leídos últimamente aquí y allá: hay como un interés inconsciente en quitar protagonismo a la "villa madre" en beneficio de la villa natal del anotador o comentarista, como si tener padres fuera un demérito. Se trata, por supuesto, de un revisionismo meramente divulgativo o publicitario, pues los autores de tales afirmaciones no gozan de autoridad investigadora ni, al negar una hipótesis, proponen otra más creíble o fundamentada, limitándose, en el mejor de los casos, a sustituir una "patraña" por otra. Pero a nivel popular estas cosas van calando en la mentalidad colectiva, que por lo general oye campanas sin saber quién las toca, y todo ello no hace más que contribuir a que cada día seamos un poco más ignorantes sobre nuestra propia historia.

Es cierto que la historia global de Los Pedroches está por escribir, pero existen sin duda estudios sectoriales que arrojan ya mucha luz sobre determinados aspectos. Igualmente cierto es que la serie de colaboraciones de Arturo Luna en *Los Pedroches Información* está haciendo mucho daño a la divulgación de la historia de nuestra comarca entre sus propios habitantes, por difundir con frecuencia afirmaciones faltas de rigor, sin apoyo documental ni respeto a lo que la bibliografía científica anterior ya había dejado asentado. El propio hecho de haber tomado el *Catastro de Ensenada*, un documento fiscal del siglo XVIII, como fuente y fundamento de todo conocimiento histórico sobre Los Pedroches y ofrecerlo textualmente sin análisis crítico ni interpretación, es ya bastante indicativo de las limitaciones del intento.

La "patraña" de que al menos Villanueva de Córdoba, Torrecampo y Pozoblanco surgieron a partir de Pedroche (del mismo modo que Añora y Alcaracejos lo hicieron de Torremilano) parece estar hoy bien documentada y, en todo caso, quedaría por certificar la relación entre las dos villas matrices. Cuestionar estos hechos sólo sería posible con el aporte de nueva documentación inédita, condición que no cumple el *Catastro de Ensenada* (quizás el documento más citado y estudiado en la historiografía reciente). "La leyenda de que Pedroche era la villa madre" hace ya tiempo que subió el escalón de la historia.

Escrito por Antonio a las 23:32 [Enlace](#) |

Temas: [Historia](#)

---

## 1 comentarios:

Juan B. Carpio dijo...

Archivo de la Chancillería de Granada, cab. 3, leg. 1.427, núm. 4, ff. 23-23v. Inicios del siglo XVI: "Yten, sy saben que a cabsa de Villa Pedroche ser la villa más antigua e cabeça de Los Pedroches, las dichas villas de Torremilano y sus aldeas, e Pozoblanco, Torrecampo e las otras aldeas e poblaciones de los dichos Pedroches syenpre an estado sujetas a la dicha villa de Pedroche e su jurisdicción, la an reconosçido por cabeça y mayor...". Hay testimonios más antiguos (el más interesante, de 1427), pero creo que este es muy claro. Las respuestas de los testigos a esta pregunta, hacia 1507-08, todas afirmativas. Documentos históricos de estas características han sido citados en muchas ocasiones por diferentes historiadores. Ya está bien de "revisionismos" sin datos. Franco era Franco, y Pedroche, Pedroche. Ni más, ni menos.

[miércoles, febrero 15, 2006 12:43:00 PM](#)

---

lunes 4 de julio de 2005

## Nariz



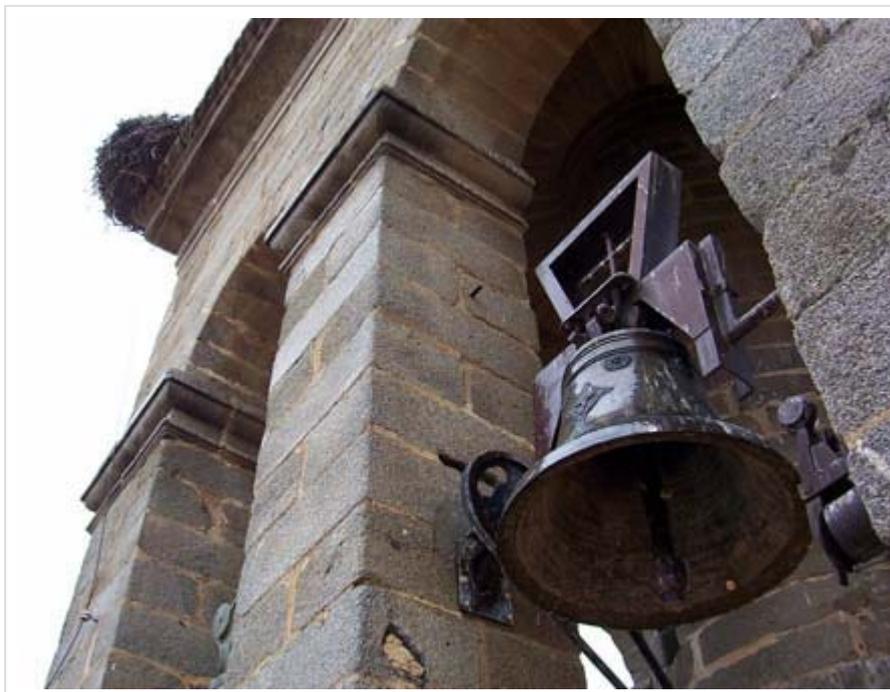
Hace algún tiempo [La opinión de Pedroche](#) daba cuenta de la "gracia" efectuada por unos vándalos en la [escultura](#) de [Fray Juan de los Barrios](#) situada en la plaza de las Siete Villas de Pedroche. Dado el material y la ubicación del monumento, no cabe pensar en un accidente, sino en un hecho a propósito, aunque resulta difícil entender con qué intención. Seguramente se tratará de puro gamberrismo, pero resulta demostrativo de la falta de respeto que algunas personas profesan hacia el patrimonio artístico de nuestros pueblos y de la insensibilidad de muchos hacia los puntales más básicos de nuestra historia local. Viendo el antes y el después, ignoro cómo podrá repararse el destrozo, pero mientras continúe así lo contemplaremos como una muestra de la falta de sensibilidad que ciertos individuos llevan a gala exteriorizar y de la incultura sobre ciertos asuntos de nuestro pasado que conduce a los autores de tal atropello a buscar en tales actos sensaciones de placer, venganza, orgullo, ajuste de cuentas, valor...

Escrito por Antonio a las 15:49 [Enlace](#) |

---

lunes 28 de febrero de 2005

## Pedroche bajo la lluvia



**Detalle del campanario de la torre de Pedroche.**

Desafiando el frío, la lluvia y hasta la nieve que acompañaron la jornada, unas 35 personas de varios pueblos de la comarca nos dimos cita ayer en [Pedroche](#) para cumplir con la segunda visita cultural organizada por la [Coordinadora de páginas web de Los Pedroches](#) dentro de su programa "Conoce la comarca". La ocasión fue motivo para reunirnos de nuevo casi todos los que habíamos estado en noviembre en la primera [visita a Belalcázar](#) y sumar otras personas nuevas que quisieron unirse al recorrido. Es cierto que la climatología deslució un tanto el espectáculo de la monumentalidad de la capital de las Siete Villas, pero sólo un tanto, pues el arte y la historia al final logran imponerse a tan adversas condiciones.

Comenzamos el recorrido visitando la ermita de Nuestra Señora de Piedras Santas, patrona de la localidad. El edificio interesa sobre todo, tal como nos explicó Rafael Romero Misas, que hizo de guía en gran parte del recorrido, por ser en él donde se reunían los concejos de las Siete Villas de Los Pedroches para tratar de los asuntos relativos a la administración conjunta de las dehesas comunales. Como testimonio de ello se conservan todavía los bancos, grabados con su nombre, donde se sentaban los representantes de cada pueblo.

Luego acudimos a uno de los lugares más sorprendentes, por

desconocido, de toda la visita. Se trata de la "cueva" que magníficamente se ha conservado en los sótanos del Hogar del Pensionista, un antiguo silo o bodega con una peculiarísima estructura de oquedades para cobijar las tinajas. Después, paseando por las serpenteantes calles del pueblo, pasamos por el convento de la Concepción, cerrado y ¿en venta?, y llegamos al entorno de la parroquia del Salvador. Esta acrópolis conserva aún un excepcional sabor a historia antigua, que comienza a verse muy amenazado por una serie de construcciones modernas que, además de eliminar elementos singulares de la arquitectura tradicional, abofetean al visitante con su estética transgresora.

Acudimos en primer lugar a la ermita de Santa María del Castillo, edificada sobre la inmensa roca en la que está asentada la villa de Pedroche, y que es visible tanto en el exterior como en el interior de la ermita. Se supone construida sobre el antiguo castillo árabe, que fue destruido a finales del siglo XV. Recientemente ha sido objeto de una muy respetuosa restauración, aunque quedan aún por descubrirse las pinturas que ocupan gran parte de los laterales y cabecera de la iglesia, que podrían datar de la época de la Reconquista y que ahora duermen bajo varias capas de cal.

Urgidos por la lluvia corremos ya hacia la torre, elemento central de la visita. Declarada monumento nacional en 1979, la torre de Pedroche se comenzó a construir en 1520 utilizando materiales del derribado castillo, siendo dirigidas las obras a partir del segundo cuerpo por Hernán Ruiz II, el arquitecto que transformó en torre el minarete de la Mezquita de Córdoba y la Giralda. Sus 56 metros de altura se distribuyen en cuatro cuerpos de diferente planta, presentando todo el conjunto una admirable complejidad arquitectónica. Destaca la escalera de caracol del segundo cuerpo, formada por peldaños de una sola pieza, y las inmensas bóvedas de ladrillo que soportan las plantas. Desde el mirador del tercer cuerpo se ofrece una impresionante vista de toda la villa y gran parte de la comarca. Mientras observábamos, pasó una cigüeña camino del campanario de Piedras Santas.

Al bajar, rodeamos la iglesia admirando su pavimento exterior en forma de mosaico, donde los interesados buscaron esperanzados el gallo y la paloma. Ya en el interior, su [párroco](#), Francisco Javier Muñoz, nos explicó los valores del templo y las labores de reforma que se llevan a cabo en él: retablos, rescate de pinturas, maderas. En la sacristía hay restos de pergaminos musicales y otras curiosidades. El artesanado del batisterio, para el que se anuncia una cercana restauración, nos deja boquiabiertos.

Luego nos desplazamos a una casona popular en la que José

Romero ha recogido, con el aspecto de almacén donde todo cabe habitual en estos casos, una colección de objetos tradicionales que compone un conjunto de mucho interés etnográfico. El día se presenta ya definitivamente echado a perder por la lluvia, que al poco se convierte en nieve. Unas copas, unas tapas, la sensación agrídulce por lo visto y dejado de ver y las ganas de volver pronto a descubrir más misterios de Pedroche.



**Ermita de la Virgen de Piedras Santas.**



**En la Plaza de las Siete Villas, frente a la estatua de fray Juan de los Barrios.**



**"Cueva" de Pedroche, silo o bodega bajo el Hogar del Pensionista.**



**Vista de la ermita de Santa María del Castillo desde la torre.**



Uno de los arcos de la iglesia del Salvador en el que se han rescatado las pinturas primitivas.



Detalle de la colección etnográfica de José Romero.

[Más imágenes](#) (by Danifc)

Escrito por Antonio a las 21:12 [Enlace](#) |

**lunes 26 de julio de 2004**

## Otra visión

La demolición de un edificio en la esquina de la calle Francisco Botello con Iglesia permite una visión más despejada e inusual de la habitualmente oculta fachada principal de la parroquia del Salvador de Pedroche, visión que seguramente desaparecerá cuando se levante la nueva construcción.



Escrito por Antonio a las 22:17 [Enlace](#) |

martes 10 de febrero de 2004

## Bandera de Pedroche



El [Ayuntamiento de Pedroche](#) aprobó en pleno celebrado el 6 de noviembre de 2003 la adopción de la bandera de la villa, procedimiento que en la actualidad se encuentra en fase de alegaciones.

Según el diario [Córdoba](#), el proyecto de la enseña ha sido redactado por el cronista oficial de la villa, Francisco Sicilia, y por dos numerarios del Instituto de Estudios Heráldicos y Genealógicos de Extremadura, Pedro Cordero y Abelardo Muñoz. La bandera está formada básicamente por los mismos elementos del [escudo](#) de Pedroche: en campo de gules (rojo) un castillo de oro (amarillo), adjurado (horadado) de azul (azul), mazonado (representado con obra de sillería) de sable (negro) y donjonado de tres torres, sostenido de un lienzo de muralla de oro, mazonado de sables. A cada flanco de la torre se han colocado tres estrellas de plata (blancas) de ocho puntas, más otra sobre ella, representando a las Siete Villas de Los Pedroches. Los elementos aluden al antiguo castillo que existió en la villa y a su condición de capital sobre las restantes de Los Pedroches.

Escrito por Antonio a las 00:14 [Enlace](#) |

---